

**EL CINE EN ALMANSA EN EL SIGLO XX
LUGARES DE PROYECCIÓN, DOCUMENTOS Y
CARTELERA**

Emilia CORTÉS IBÁÑEZ
(Con la colaboración de Pepa Ariño)

(Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses *Don Juan Manuel*,
Diputación de Albacete, 2008, 468 páginas +DVD)

Publica el Instituto de Estudios Albacetenses *Don Juan Manuel*, en su serie *Estudios*, el libro de Emilia Cortés *El cine en Almansa en el siglo XX*. Esta publicación viene a sumarse a otras con las que este organismo, dependiente de la Diputación de Albacete, levanta, ladrillo a ladrillo, la investigación de la historia cultural de la provincia a través del tiempo.

Emilia Cortés, investigadora relevante en el campo de los estudios culturales y almanseña de adopción, autora de numerosos artículos sobre cine, (auto)biografía, cuento folklórico y coeditora reciente del epistolario entre Juan Guerrero y Zenobia Camprubí, detiene aquí su mirada siempre inquisitiva en la actividad cinematográfica en Almansa durante el pasado siglo XX, y con resultados ciertamente admirables. Como acertadamente apunta la escritora Clara Sánchez en el prólogo de este libro, sus páginas desprenden “perseverancia, rigor, trabajo y, sobre todo, amor por lo que hace”. Todo lo que tenga relación con el cine en la ciudad, desde un edificio hasta un cineclub, un programa de mano o un documento legal es investigado minuciosamente hasta extraerle el jugo con el que poder reconstruir de manera lo más completa posible la historia del séptimo arte en la ciudad de Almansa.

Las referencias al cine en Almansa antes de esta investigación eran escasas: apenas alguna alusión a las primeras proyecciones y a los barracones donde se efectuaban en la *Historia de Almansa* que Pérez y Ruiz de Alarcón publica en 1949 y poco más. La actividad cinematográfica en la ciudad, sin embargo, era frecuente desde comienzos del siglo como atestiguan, por ejemplo, los 5.500 programas de mano de la colección de Aurora Albertos Martínez, punto de partida de la investigación de la profesora Cortés. A partir de estos programas de mano, la autora ha realizado sus pesquisas en el Archivo Histórico Municipal de Almansa, en el Archivo del Ayuntamiento de la misma ciudad, en el Archivo histórico provincial de Albacete, en el Histórico Nacional de Madrid, en el Archivo del Registro de la Propiedad de Almansa y en otros, hasta no dejar resquicio alguno en su detallada investigación. Importante ha sido el material diverso, sobre todo documentación y programas de mano, aportado por amantes del cine y aficionados almanseños.

El cuerpo del trabajo consta de dos bloques. El primero, que podemos denominar “de investigación”, es el que aporta los datos sobre los comienzos del cine en la ciudad y el contexto sociocultural en el que se enclavan los primeros lugares de proyección. En el primer capítulo, la profesora Cortés estudia de modo exhaustivo los lugares de proyección, las sociedades constituidas para la explotación de los locales y los enclaves y la evolución de los edificios de los cinematógrafos. Protagonistas de este capítulo son el Teatro Principal, el Salón Cine Moderno, el Cine Cervantes, el ahora reformado Teatro Regio, el Coliseum, el Cine Presidente o los llamados cines de verano, como el popular Teatro de la Glorieta o la terraza de verano del Teatro Regio. El segundo capítulo gira en torno al cine como espectáculo público. En él se estudian las distintas reglamentaciones (impuestos, censura, visados y disposiciones sobre propaganda y publicidad) y los precios de las proyecciones entre los años veinte y los noventa del pasado siglo. El tercer capítulo está dedicado a la crítica cinematográfica, sus comienzos y su desarrollo a través de los años.

Quizá dentro de esta primera parte, el capítulo más interesante desde el punto de vista sociológico es el dedicado al Cineclub

Independiente. Siguiendo el ejemplo de otras agrupaciones dedicadas a la proyección cinematográfica, donde fue pionero el Cineclub Español, creado y dirigido por Ernesto Giménez Caballero en 1928 y, geográficamente más cercano, el Cineclub Albacete, que comenzó su andadura en 1955 en la capital, el Cineclub Independiente se creó en el año 1977 a partir de un grupo de aficionados al cine, la mayoría profesores. Este cineclub se fundó en un momento en el que las salas comerciales ofrecían proyecciones de muy baja calidad intentando programar películas que cubrieran el vacío comercial. Con el paso del tiempo hasta 730 socios han pasado por sus filas, aunque a partir del año 1984 comenzó un descenso en el número de socios llegando a contar en el año 2000 sólo con 84 miembros, número muy inferior al de etapas anteriores. Este descenso, según la autora, está motivado por “la abundancia, variedad y novedad de las salas comerciales y de lo que en ellas se proyecta, además de la fuerte intromisión del vídeo en el día a día (...)”.

El capítulo quinto es el dedicado a los programas de mano, que tan extensamente son reproducidos en la segunda parte de este trabajo. En él se detiene en las imprentas que los llevaron a cabo, la de Constantino Sánchez y la de Antonio Molina; además de dar noticia de la imprenta de Ramón Vargues que funcionaba en 1870, y cuya existencia se desconocía hasta la aparición del presente volumen. Los programas de mano y sus características no escapan al estudio de la autora. También en este capítulo tienen cabida las actividades en torno al cine realizadas en Almansa, como ciclos y Semanas de Cine.

Los capítulos 7, 8 y 9 recogen las “Fuentes documentales”, la “Bibliografía” citada y consultada y los “Gráficos”, respectivamente. En los gráficos encontramos las proyecciones llevadas a cabo por día de la semana, por día de la semana y Empresa; los directores más frecuentes; los géneros; y la nacionalidad de películas. Todo ello ordenado cronológicamente.

El segundo bloque de esta investigación es la base de datos (en DVD) donde se recoge la ficha técnica de las películas proyectadas. Estas fichas incluyen título, director, versión, pareja protagonista, género, color, lugar de proyección, día y hora además de otras notas complementarias correspondientes, bien a la película, bien a la

proyección. En algunos casos la ausencia de fuentes hace que la información sea obligadamente parcial.

En esta parte aparecen reproducidos los programas de mano cuyo estado de conservación se ha respetado, no retocando las marcas del paso de los años por ellos. La base de datos documental consta de 10.270 entradas de proyecciones y unos 5.500 programas escaneados de los que más de 3.000 se incluyen en el disco. La colaboración de Pepa Ariño en el libro se hace patente en este apartado, pues ella ha sido la responsable de la elaboración de la base de datos. El DVD incluye el e-book, los gráficos y las ilustraciones, además de listados de películas proyectadas, etc. Este DVD interactivo permite acceder al cuerpo del libro en formato PDF y realizar búsquedas concretas.

En definitiva, el panorama que Emilia Cortés nos ofrece con este libro es el de una ciudad, Almansa, donde el cine se enraizó pronto con las vidas de los almanseños y que sigue hoy teniendo una presencia destacada en la actividad de la ciudad. Quiero destacar, por último, la impecable factura del libro, editado con el primor y esmero a los que su autora nos tiene acostumbrados en sus trabajos de investigación.

Francisco LINARES VALCÁRCEL
Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”